

TREINTA Y SEIS DAGUERROTIPOS
DE DIOTIMA DESNUDA

Siltolá Poesía | 36



Mauricio Molina Delgado

TREINTA Y SEIS
DAGUERROTIPOS
DE DIOTIMA DESNUDA



EDICIONES DE LA ISLA DE SILTOLÁ

SEVILLA 2016

© Mauricio Molina Delgado

© de la fotografía: Rolando Pérez Sánchez

© 2016: Ediciones de La Isla de Siltolá

Apartado de Correos 22015

41018 Sevilla (España)

www.siltola.es | siltola@gmail.com

ISBN: 978-84-16682-

DEPÓSITO LEGAL: SE--2016

Diseño de la colección: Ferran Fernández

Impresión: Kadmos

Impreso en España

[Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra]

I. ELOGIO SEFARDÍ

Cómo se llaman sus senos

No son senos
No es seno como ellos se llaman
Sino diamantes de hielo y de fuego

Ay mis diamantes de fuego y nieve

Dos toros de estrellas
 barcos hundidos al chocar con icebergs
2 quásares
 tulipanes invertidos
2 demonios que atraviesan universos
2 recipientes donde 2 lenguas
alivian su sed y su cansancio

II. *COMO EL CIERVO HUISTE,
HABIÉNDOME HERIDO*

Si lo miras correr por un bosque claro
entre cervatillos y gacelas
dile que no es un dios

Desengáñalo

Yo no saldré a perseguir sus pechos de mármol
ni la imagen de su sexo
no correré por un río de plata
conjugando palabras de amor
ni suspiraré

Él era solo un hombre
y como hombre apagó los últimos vestigios
de una leña húmeda
que ayer iluminó
nuestros cuerpos
como un teatro de sombras

Como hombre salió temprano de mi casa
caminando entre rocas y cristales
detrás de los pasos de un lobo

y así se ha de perder entre los árboles
sin una mujer que lo busque

(Porque una mujer no es un espectro)

Como una estela correrán sus líquidos por el bosque
Un delicioso rastro dejarán sus pies entre los árboles
Lo seguirán los animales
Lo seguirá el tiempo mismo
Pero yo
refugiada bajo este techo
dejaré que se derramen las horas
sin desperdiciar una lágrima en su nombre

III. LENTES PARA LA OCASIÓN

1. Unos cristales para ver solo cosas sin color, como las gotas de lluvia o el viento, el olor de la tierra mojada, las palabras y la pereza de levantarse en la madrugada.
2. Unos lentes para mirar cosas pequeñas, el núcleo de las bacterias y los quarks, el alma de los protozoarios que ríen bajo el cielo.
3. Me sentaría bajo una máquina con paciencia, como Baruch, a pulir cristales. Microscopios, prismas para ver tus ojos o cuarzos rudos para imaginar el tiempo.
 - 3.1 Telescopios para las cosas grandes, púlsares, animales que flotan como medusas por el universo y la imaginación como un ojo que se dilata y mira hacia su propio fondo.
 - 3.2 Unos para mirar las cosas rápidas, como un tren, un desconsuelo o un animal de rapiña. Como las horas en que tomamos un café y una cerveza detrás del zoológico, como la furia con que reventé un extraño reloj sobre el pasado.
4. Unos para imaginar tu cuerpo desnudo debajo del agua,
 - 4.1 unos cristales para leer tu mente.

IV. COMPRENDER A GÓNGORA

Entender al tigre
a la luz de su piel que hace hogueras
sobre los bosques de William Blake

Entender barbarismos y notas quebradas
Los equinoccios entender la soledad
Entender el olvido y también a la memoria

Al automóvil preso en el fango
con todas sus *cuérquinas*
Entender o no
como Kant al tiempo y al espacio
encerrados en las rendijas de la cosas

Entender la teoría de cuerdas
Los átomos los gemidos de las madrazas
Las atonalidades los sinsentidos
Entender el acorde que vibra tras tus ojos negros

Entenderlo todo
Los porqués los porcuantos
La cualidad de ser rojo

Al mar y a las costas
Animales como tentáculos y vocación de molusco
que huyen al fuego y a los fangos

Entender los mundos eternos que buscan su luz
a las plantas que codifican sus secretos
al jeroglífico de humus lo mismo que a la piedra

Entender los incomprensibles
a las almas turbias
que sin embargo brillan
y atraviesan las aguas del Guadalquivir

V. LAS FLORES GRISES

Viens, mon beau chat, sur mon coeur amoureux

BAUDELAIRE

Cuando la última oscuridad invada tus objetos
en desorden
la luz entrará como la mañana turbia de un cuadro
de Hopper,
perdida entre las calles y alamedas de este planeta
que hace un momento solo era tu cuarto.

Te parecerás entonces a Ava Gardner y yo
confundido por las persianas de la madrugada
soñaré una obra de Tennessee Williams, aunque
todas las señas apunten hacia vos.
(lo mismo la luna en Puerto Vallarta que un
hombre viejo rezando su liturgia)

La luz y la oscuridad son mundos extraños,
coágulos de aceite en la materia oscura.

Te recuerdo leyendo las alucinaciones de un
profeta persa de hace 2 mil años,
los rasgos de tu cuerpo en una confusa relación
de tonos blancos y negros.
Gata hermosa embriagada en licores que no te
merecen

(ya que cualquier vino sabe demasiado agrio entre tus labios).

Quisiera beber en los pigmentos de tus ojos,
sacar la sombra que habita en medio de la luz
como un exquisito licor destilado por Manes.
Pues en tu boca revolotean y fornican el bien y
el mal.

Antes de que despiertes, felina,
que regrese el color a tus muslos todavía grises
como la luna.

Antes que la marea llegue hasta tu ombligo
ojalá recuerde tu nombre que salta como un
demonio
sobre todos los nombres de Ava Gardner.

VI. *CONVERGING OBJECTS OF THE
UNIVERSE PERPETUALLY FLOW*

Sus bellos ojos se encienden como dos peces
reflejando el sol.

Nada en él se esconde, ni protesta, ni se irrita y
es como si el mundo se confundiera de pronto
en remolinos violentos y tiernos.

Arrojado sobre la tierra boca abajo, es un niño
cuya barba blanca se confunde con la hierba.

Yo no sé qué significa su barba ni entiendo el
valor de sus petroglifos hechos palabra.

Presiento sin embargo que la sed de esta cálida y
luminosa tarde se irá confundiendo con su danza
de colores rojos e intensos.

El mundo irá descendiendo hacia la oscuridad
como si la vida fuera un pozo, y en el caeran
monedas acuñadas con la figura alegre de sus
besos

SOBRE LOS CUERPOS QUE FLOTAN
EN EL AGUA

*Un cuerpo total o parcialmente sumergido
en un fluido en reposo recibe un empuje de
abajo hacia arriba igual al peso del volumen
del fluido que desaloja.*

PRINCIPIO DE ARQUÍMEDES

VII

¿Por qué razón Leopold Bloom se sentía fascinado por el agua?

- 1) Por su universalidad, es decir, su naturaleza constante que tiende al equilibrio.
- 2) Por su inmensidad, la imponente proporción de 3:1 respecto a la tierra.
- 3) Por su profundidad, entiéndase la profundidad del mar que alcanza 8000 brazas en una insondable fosa del Pacífico.
- 4) Por la agitación de sus olas, las partículas en la superficie que hacen del océano una máquina universal de Turing.
- 5) Por su inestabilidad, su turgencia, *su inquietud tras la devastación.*
- 6) Por su trascendencia.
- 7) Por la capacidad de disolver la materia, por la erosión.

- 8) Por el peso, el volumen, la densidad, la gradación de sus colores en las zonas tórridas.
- 9) Entre muchas otras cosas, por la saturación de sal en el mar muerto: por la imagen de una mujer flotando entre sus aguas.

VIII

Sentado en mi cuarto, divago con el *Ulises* sobre el agua. Es noviembre. En el edificio de enfrente una mujer se masturba frente a su ventana.

Entonces pienso en el principio de Arquímedes, en el empuje hidrostático. Ella se levanta como una sirena y me permite adivinar sus deseos de sal mientras yo me entrego a un ardiente cansancio.

¿Soñaré con su cuerpo sumergiéndose como delfín sobre las aguas claras del mar índico o su recuerdo arrastrará mi existencia hacia una profunda muerte, junto a las medusas y las serpientes marinas?

Mi mente como una hilacha de agua viscosa espera agazapada en el salón pero la vida no es suficientemente extensa para medir la cantidad de agua que perderán los mares.

IX. EN UNA CALLE DE MANHATTAN

Mamíferos soberbios
leopardos
posibles homínidos

Un hombre
se pasea desnudo frentes a las ventanas del MoMA
aparece ahora eternizado en tu cámara
ligero de palabras
sin modales
fijado como un insecto entre dos láminas de vidrio

Como si su sexo estuviera atrapado
en una pecera inmensa en Times Square
aparece rodeado de mamíferos hermosos
que remontan la 6ª y Broadway.

X. ROSH, HARSH ROSE

No confíes en un hombre que regala flores
No te dejes llevar por los lirios ni las rosas
Ni por las gotas de agua que aún brillan entre
sus pétalos

No te enterezcas por aquel que envía
esos trozos de hierba que a tu gato
le gusta masticar

Dices que los encontraste de noche
al lado de tu puerta
Envueltos en papel celofán
como resguardados de la lluvia

Ten cuidado de los lunáticos
Ten cuidado de los regalos sin firma ni dirección

Yo en cambio te habría regalado libros
que rimen con tu inteligencia
y con el color profundo de tu piel
arriesgándome a que no los abrieras
y con rencor los dejaras en una esquina del cuarto

(Aquellas flores en cambio
no se abren ni se leen)
Llegaría hasta ti con hermosos ejemplares de

Baudelaire
o Walt Whitman

Quizás *las flores del mal*
Quizás *las hojas de hierba*
Por qué no

TRADUCCIÓN IMPOSIBLE DE UN SONETO
DE JOHN PEALE BISHOP

XI

Graciosamente ella descendió, su cabello rojo,
Ilimitado y bronce por los reflejos del mar, pescado
Plegado por perlas marinas. Las firmes, esbeltas,
hermosas
Rodillas que dejan caer sus pies sobre el aire.

Pechos jóvenes, esbeltos costados y canteras de
oro fueron
Más extraños que cuando el joven veneciano,
desconocido, turbado,
Pintando su retrato pensó
Que nunca habría imaginado lo que plasmó allí.

Y yo también comencé con esta nube dorada;
Torneando sus deliciosas manos y encontrando
alivio,
Pasándola de maravilla, perversamente orgulloso.

Todo encanto demanda nuestras cortesías.
Desde que ella murió yo le rezo cada vez que puedo,
Silenciosamente, entre las abejas de Barberini.

XII

Felizmente ella descendió, su cabello rojo
Ungido y bronceado por los reflejos del mar,
pescado
Coronado con perlas marinas. Las rodillas,
Karma delicioso cuando dejan caer sus pies
sobre el aire.

Y sus pechos jóvenes, esbeltos costados y canteras de
Oro, fueron más extraños que cuando el joven
veneciano
Universal, pintando su retrato, pensó que nunca
Habría imaginado lo que plasmó allí.

Ansioso también comencé con esta nube dorada;
Llamas en sus deliciosas manos y alcancé mi
alivio,
Fantástico sueño, perversamente orgulloso.

Así el encanto demanda nuestras cortesías.
Sabiendo que ella murió yo le rezo cada vez que
puedo
Silenciosamente, entre las abejas de Barberini.

XIII

Felizmente ella descendió, su cabello rojo
Ungido y bronceado por los reflejos del mar ámbar,
Coronada con perlas marinas. Las rodillas
torneadas
Karma delicioso cuando deja caer sus pies sobre
el lodo.

Y sus pechos jóvenes, esbeltos costados y canteras de
Oro, fueron más extraños que cuando el joven
veneciano
Universal, pintando su retrato pensó que ningún
humano
Habría imaginado lo que plasmaron allí sus ojos.

Ansioso también comencé con esta nube dorada;
Llamas en sus deliciosas manos y alcancé mi alivio
Fantástico sueño de mujer perversamente deseada.

Así el encanto demande una canción tersa y vieja,
Sabiendo que ella murió, yo le rezaré cuando sigan
cantando
Silenciosamente, desde el escudo de los Barberini,
las abejas.

XIV

Silenciosa ella descendió, su cabello rojo,
Olas de bronce en los reflejos del mar ámbar,
Laureada con perlas marinas. Las rodillas torneadas.
Oro delicioso dejan caer sus pies sobre el lodo.

Pechos jóvenes, esbeltos costados y canteras de oro.
Universos extraños, cuando el joven veneciano
Retrató su rostro pensó que ningún humano
Apreciar podría belleza como la que plasmaron allí
sus ojos.

Maravillado también de aquella nube dorada,
Imagen de sus deliciosas manos, alcancé mi alivio;
Erótico sueño de mujer perversamente deseada.
Robado de encanto demandé una canción tersa
y vieja,
Dolido porque ella murió, yo le rezaré cuando
sigan cantando
Amargamente, desde el escudo de los Barberini,
las abejas.

XV

Silenciosa descende, pelo roxo,
Olas, bronce, reflejos de mar ámbar.
Laureadas perlas, rodillas torneadas.
Oro derraman sus pies sobre el lodo.

Pechos jóvenes y canteras de oro.
Universo extraño halló el veneciano,
Retrató su rostro que ningún humano
Apreciar merece, solo sus ojos.

Maravilla aquella nube dorada,
Imagen deliciosa do alivio hallé.
Erótico sueño: mujer deseada.
Robado encanto de canciones tersas,
Dolido por su muerte le rezaré,
Amargo Barberini a tus abejas.

XVI. SUEÑOS DE UN PINTOR
DE ÍCONOS TURCO

imaginar que tus pezones están en otra parte
detrás de unas puertas
escondidos en un jarrón
o dibujados sobre un muro

recordarlos lejanos
en un atardecer donde se van difuminando
elementos que viven fragmentados en un tiempo
 diminuto
olas de un mar que dejó de existir

besarlos como a criaturas de otro siglo
lamerlos como a sólidas estructuras de sal

tus pezones se van hundiendo en el maelström
y mis ojos escogen arder en el fuego
y contemplarlos eternamente

XVII. CANCIÓN PARA RAE ARMANTROUT

Canta a ese *pájaro de fuego*
Canta
 rondando el sol y el pecado

20 grados centígrados en la noche
Lluvias en todo el territorio

Tus aretes sobre la cama
punzan
 filosos como estalactitas

Cuál es tu agudo dolor muerte
 Dónde está tu victoria
(traduzco sin cuidado a Haendel—
Carta a los Corintios 15:55)

se detiene el sol
 medirás la temperatura en grados Kelvin

La lluvia es ácida
Y quedan solo tus aretes
 en el suelo

XVIII. CORPUS HERMETICUM

Paradoja en flor
Pétalos en ninguna parte
Pistilo esparcido por el mundo

XIX. *FRANCESCA*, INGRATA.

Te vi hacer el amor con otro hombre

Dicen
sin embargo
que desde el Empire State
no se aprecia la ciudad de Nueva York

pues desde allí es imposible
contemplar el Empire State

XX. *VIVAMUS, MEA...*

Para que nazca solo una hoja y una daga
que floten en el viento

Para que sea simplemente el agua el cielo
el fuego la tierra y la carne

Para que tengas en la cara puertas edificios
y rellenar de deseo los agujeros negros

Para que no ofendas a la suerte en los casinos

Carmen

Para incendiar las puertas de madera

Para que llegue al fin tu imagen triste

XXI. ONANISMO

entre mis manos
tu existencia líquida

tus pechos se derraman
(substancia pensante e inextensa)
sin forma ni lugar

fosforescentes pezones
sexo hecho un sueño que gotea
se derrama en el vaso de mis dedos

Diotima
como una idea persistente
que regularmente toca a mi puerta

y yo le abro

XXII. JURAMENTO HIPOCRÁTICO

Seguramente lloverá toda la noche
Lo prometo

Quitate el sombrero
Apagá el rostro

La flema caerá sobre el mundo
No hay nada que hacer

Que ellos se amarguen
Que se ahoguen
Para nosotros la sangre
Para nosotros la lluvia

Amarilla bilis
Que ellos se griten
Que ellos se maten

Todos los instrumentos del mundo están de acuerdo
Hoy no morirán los poetas
Y el tiempo será tan húmedo como templado

Sin embargo parecés triste
Dirigís tu rostro al planeta Saturno
Y de tu melancolía caen palabras
Como hojas rotas

Lloverá toda la noche
Dejaré que tu corazón descanse como un perro
Y me iré a contemplar el mundo
Con ojos apagados

XXIII. ROSCHARD

Jugaré al solitario con cartas marcadas
Escucharé jazz Diotima
¿Habré renunciado al amor antes que al vino?
Entonces la presión arterial habrá llegado a rozar
el mar de la tranquilidad
Y seré un fantasma más entre sus cráteres

cartas marcadas de vino
escuchando a Ella Fitzgerald

descubriré tu figura Diotima
escondida entre las manchas

XXIV. EN UNA PLAYA DESIERTA,

soy un pez arrojado en la arena
esperando que respire por mi boca.

XXV. FANFARRIA DE AARON COPLAND

No fue como en Jericó
No cayeron edificios
ni se derritieron nuestros ojos en una baba viscosa

Las trompetas sonaron
eso es cierto
pero todo sigue en pie
como si no hubiéramos muerto

VARIACIONES SOBRE UN TEMA
DE KENNETH KOCH
SOBRE LAS VARIACIONES DE UN TEMA...

XXVI

*Para Alex Obando,
variación de Alexander Obando*

Tomé sin permiso aquel hermoso cuaderno donde
escribiste tus poemas. El que guardabas como un
tesoro en el último cajón de tu cómoda.

Le prendí fuego.
Discúlpame. No pude evitarlo.
Sabía que aquellos poemas eran tan ardientes y
oscuros
que sus palabras se crisparían en el aire como
pequeños insectos heridos.

XXVII

Dijimos que no haríamos el amor aquella noche.
Pero tu figura flotaba como un sacrificio de
ciruelas e incapaz de mezclarse con la materia
de las sábanas. Tan dulce, tan fresca.

XXVIII. INCIDENTE POLICIAL

A Julio Acuña

La información es confusa
Son pocos los datos que nos dejó la madrugada
Y los pocos que quedan se fueron borrando con
los años

Ella llamó
Para decirme que había muerto
Fueron dos hombres corriendo en la noche
Y un auto gris
El arma no estaba allí, no la encontraron
Ella se encontró con él en el autobús
se fueron a beber en el bar de la esquina
Son pocos los rastros

Amiri Baracka lo dijo
Realmente no sabemos nada

Estaban tirados en el suelo
imagino
Eso es evidente
Y lo son los rastros de sangre
Fueron tres hombres
Quizás un disparo
Lo de los dedos rotos en sus manos es cierto

Evidentemente estaba a pocos metros de su casa
Él no encontró su llave
dónde habrá puesto las llaves

A pocos metros del bar
donde están las cervezas esperándolo

(Calientes frías)
Quisiera decir algo de los instrumentos para medir
el tiempo
Si caía lluvia o no, no es seguro
pero debe haber algún registro,
Ciertamente no nevaba ese día (Aquí no nieva
nunca)
Y la temperatura es casi siempre igual a aquellas
horas

Sin duda un carro rojo involucrado
Eso supongo

Desconozco
detalles de balística

XXIX. CARLES LINNEO TOMA NOTAS
SOBRE EL JARDÍN DE TUS OJOS

1. Huesos de elefante.
2. El ruido de automóviles que descienden en infierno azul.
3. Piernas como torres de marfil.
4. Numerosas estrellas en posiciones difíciles.
5. El Ulises en dos tomos tirado sobre la mesa como una tierra yerta y sin futuro.
6. Son las condiciones del amor, un prisma sobre el que mirar la vida del zoológico.
7. Anton van Leeuwenhoek mira glóbulos, mira estandartes, mira los antepasados, mira bacterias haciendo el amor, mira la tarde de tonalidades rojas y negras, mira a un hombre inclinado sobre un microscopio.
8. Tus pupilas multiplicándose por generación espontánea.
9. Espermatozoides (animálculos) se acuestan, cansados sobre una cama de cristal.

XXX. JOHN CAGE Y JACKSON MCLOW
SE PASEAN POR EL POEMA XX
(MESÓSTICO INTERVENIDO)

Perdido
acercAría
Busca
elLa
nO
aNtes
dE
coRto
aUnque
perdiDo
lA

Pasto
guardArla
escriBo
Los
versOs
caNta
quisE
bRazos
sUs
granDes
mirAda

Perdido busco acercarla. Ella no. Corto aunque
perdido el pasto la guarda. Escribo los versos
queriendo cantar sus brazos, sus grandes miradas.
Puedo escribir más de la noche en que tiritita azul.
Pensar sus besos, claros ojos, el amor, el dolor
y ella.

SINUS AESTUUM / BAHÍA ARDIENTE

XXXI

██████████ ███ pide que toque la piel naranja
de una mujer
Acostada ████ cama en un salón del ██████████
██████████ donde no existen los relojes ni ██████████
solo máquinas de energía perpetua
██████████ derrochan de lumbre de niebla y de carbón

XXXII

péndulos de Foucault y galerías ██████████ ██████████
le pido a un hombre ██████ rostro ██████ bese sus ██████████
█████ lengua constante
entre sus pezones casi ██████████ ██████████ ██████████ y
██████████ preciosos animales saltan ██████████ ██████████
laberinto

XXXIII. VISIÓN DE RAFAEL ESTRADA
A TRAVÉS DE UN TREN

Desde la ventana de un tren que regresa por sus
vías camino al siglo XX
letanía de casas que miro desde el lado que nunca
había mirado
una máquina enorme y antigua sobre campos de
hierba y vacas
una pareja de pie entre multitud de pasajeros
caminé por el frente de esas casas cuya parte de
atrás hoy miro por primera vez
Ron Silliman anota todo lo que pasa en el tren
durante el *Labor Day*
se tocan acercan sus cuerpos y los mecen junto
al tren que va
se sienta y escribe mientras aquello anda sobre
los rieles
por la ventana el río el puente la luna
1910: González Víquez inaugura el ferrocarril al
Pacífico
en la estación antigua alguien lee poesía
Marinetti canta a la ametralladora bajo la intensa
luz de la luna
y los rostros parecen aquella rama manchada de
Pound en París
se suben en las estaciones y acechan
Silliman también escribió de pie

trenes de alta velocidad trenes bala el AVE
cada vez más estrecha la distancia entre sus labios
se bajan en las estaciones
antes en la litera de un tren hacia Irún y Hendaya
el poeta vanguardista el que toca el violín
700 km más o menos entre Salónica y Atenas
en el Caribe por 99 años se otorga en concesión
a Minor Keith
a fines del siglo XX se detiene el tren el que apenas
ayer regresó
entrando en Portugal cambiaron las llantas
enfrente está el edificio metálico la escuela
el soldado fumando heroína la carne el silencio
la línea
Jack Kerouac en la estación se sienta a mirar los
rostros
qué es un tren quiénes son
maquinistas, tiquetes de ferrocarril
voy imaginando cantos tren lechero a Camagüey
el centro comercial por las ventanas
κοιμήσου Περσεφόνη στην αγκαλιά της γης
llueve afuera de los vagones
Estrada se quitó la vida en 1934
*Poesía sencilla, de mujer, sin estruendos de sufragista,
sin poses cubistas*
llueve adentro de los vagones
estrecha la distancia de la línea con las casas
estrecha la distancia de los cuerpos
Estación de Heredia estación de Cartago

Leer a Girondo en un tranvía
Miro el rostro del poeta se quita la vida el rostro
sobre la ventana
el padre de Jivago se lanza del ferrocarril
¿es San Ramón es Nueva York?
es un dios de metal oscuro que antaño respiraba
fuego y carbón
στον κόσμο το μπαλκόνι ποτέ δεν ξαναβγεί
Porque todo pasa en el tren, porque *la vida también*
pasa

XXXIV. PREEMINENCIA DE LA CARNE
 SOBRE EL ESPÍRITU

R O M A
 O M
 M O
 A M O R

EZRA POUND

A-----Γ
 / | / |
 / | / |
 'E---|-----P |
 | | | |
 | | | |
 | A-----|---Π |
 | / | /
 | / | /
 O-----Σ

XXXV. REFLEXIÓN TEOLÓGICA SOBRE LOS 43 DESAPARECIDOS DE AYOTZINAPA

Aaaaaaaaaaaaaaaaa...ab ac ad ae af... aaa aab aba...

| | | |
|--|--|--|
| Luis Ángel Abarca Castillo Eduardo Bartolo Tlatempa José Aníbal Cruz Mendoza Marco Antonio Gómez Molina Jorge Luis González Parral Alfonso Rodríguez Telumbre Antonio Santana Maestro José Ángel Campos Cantor Julio César López Patolzin José Ángel Navarrete González Everardo Rodríguez Bello Abelardo Vázquez Penitén Emiliano Alen Gaspar de la Cruz Christian Tomás Colón Garnica Miguel Ángel Mendoza Zacarías Casrenzo Orshinel Zánas Lioño MagDoriam Jotian Getse Tiat gel Villa AnlGar Bel lónvay Sánjo Cruz za Rodri Jo Na Ju Truel Nández Ja Ever RaLuis Mores Guerre de la Toje José Rael Isno Ulfo Tista GarVale Tozapa Uel Bartolo Tempa GioCas Alederaz Encio VaniAno dA Barca Leo Torjorrete Nitén Cruz Leño Benzin Rami Zález Mani TroMar Sán Baardo | Jorge Álvarez Nava Israel Caballero Sánchez Bernardo Flores Alcaraz Jesús Jovany Rodríguez Tlatempa Joshivani Guerrero de la Cruz Carlos Lorenzo Hernández Muñoz Miguel Ángel Hernández Martínez Luis Ángel Francisco Arzola Christian Martín Getsemani Sánchez García Carlos Iván Ramírez Villarreal Jorge Antonio Tozapa Legideño César Manuel González Hernández Benjamín Ascencio Bautista Magdalena Rubén Lauro Villegas TlaMar Bazález Emparías Alva bén Llegas GeMendo Herdaleno Ánlardo LugaDán ConaBau Lauro Guide Guezmos Arca LenGas CoAn Sémez Gacia Gemás Alquez HerMiÁn GonPe AjoE Gópero Orlós Chrisnán Roguez Luis van Mau Toni Mig ÁnNava Cut Martí Zález Nazalez Doza Gonrral Hertonio Drilorcía ArnMen Flosar ván Pez Lindestillo Ascen delos CarParez Rero Rosé Jorsas | Felipe Arnulfo Rosas José Leonel Castro Abarca Abel García Hernández José Luis Luna Torres Marcial Pablo Baranda Saúl Bruno García Israel Jacinto Lugano Alexander Mora Valencio Mauricio Ortega Valerio Cutberto Ortiz Ramos Jonás Trujillo González Giovanni Galindez Guerrero Adán Abraján de la Cruz Doriam González Parral Gabel Munibal Jo ZacaPa Cruzla Gonlez CruzEmi Tínez de la Lu Gelar ViRu Callero Abraján Parciorrall Gon Lonández Vani Patolósús Saúl Váztiz dez Ujillo Bruno Guel Her Acia Sérez Real Guerjor Gerio Chez JeMan Ricio Joe Liano Garnica Cés GonFeli Molixan Ralsaldo Gelduardo Valchez Bernez Luis Nánberto AbeLó Cinto Cartega Alcar Cé Jamin Arez |
|--|--|--|

.....GaMuJoCasOrZáTlaMarBazEmZaPaC
 ruGonLioMagDorijotALLeCruzELuGeTlaVilGeM
 enHerÁnGeViRuCalAnGaBeLuCoBauAbraParGon
 SánCruRoLaGiGueLoVaPaJoNaJuArLeGaSaVázUj
 iTruNáCoAnSéGaBruGuelHerERaLuMoGemAlqH

eMiGonPeASéReaGuTAJEGÓpOrGueJoGerJoRael
IsChrisRoCheJeMaRicULTiGaVaLuMauJoLiGaT
UToMÁNaCéGoFeBaTeCuMaZáMoRaGioCasAl
NaDoGoGelValBEnVAdABaLHerDríLuNAbLóTo
JoNiCrArMeFloPeCiCaLeBeRaLACaParAlCéJArZ
áMaTroMarSáBaReRoJo.....GMCOZTBEZPCGL
MDJALCELGTVGMHÁGVRCAGBLCBAPGSC
RLGGLVPJNJALGSVUTNCASGBGHERLMGAH
MGPASRGTAJEGOGJGJRCRCJMRUITGVLMJ
LGTUTMÁNCGFBTCMZMRGCAINDGGVBEV
AABLHDLNALTJNCAMFPCCLBRLACPAICJAZ
MTMSBRRJGMCOZTBEZPCGLMDJALCELGTV
GMHÁGVRCAGBLCBAPGSCRLGGLVPJNJALG
SVUTNCASGBGHERLMGAHMGPASRGTAJEG
OGJGJRCRCJMRUITGVLMJLGTUTMÁNCGFBT
CMZMRGCAINDGGVBEVAABLHDLNALTJNC
AMFPCCLBRLACPAICJAZMTMSBRRJGMCOZT
BEZPCGLMDJALCELGTVGMHÁGVRCAGBLCB
APGSCRLGGLVPJNJALGSVUTNCASGBGHERL
MGAHMGPASRGTAJEGOGJGJRCRCJMRUITG
VLMJLGTUTMÁNCGFBTCMZMRGCAINDGGV
BEVAABLHDLNALTJNCAMFPCCLBRLACPAIC
JAZMTMSBRRJ

XXXVI. PENSANDO EN PATOS

Despertaré pensando en los patos
Unos patos pequeños simples
Patos pock
Flotando como pequeñas manchas sobre el lago
Atitlán

Nada tiene de particular
Pero a menudo pienso en ellos
Como bajando a un muelle derruido
Con la niebla alcanzándome los labios con frialdad

¿Soñar con patos significa algo?
Algo como decir la vida o la muerte
Un augurio de plumas
(una de esas cosas con plumas)

Habría acaso que matarlos
Y leer entre vísceras
Pero qué importan
Qué más da si se escapan entre los surcos del agua
Pequeños y torpes

Están hechos de plumas y no de metales pesados
Ni de joyas que brillan al sol
Ni verdes esmeraldas
Ni son cristalinos y robustos como diamantes

Sin embargo pienso en patos
Sagradas minucias
De ninguna parte
Patos
 Patos
 Patos
 Patos que no duermen
Patos patos
Insistentes y necios

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| Elogio sefardí | 7 |
| <i>Como el ciervo huiste, habiéndome herido</i> | 8 |
| Lentes para la ocasión | 10 |
| Comprender a Góngora | 11 |
| Las flores grises | 13 |
| <i>Converging objects of the universe perpetually flow</i> | 15 |
| Sobre los cuerpos que flotan en el agua | 16 |
| En una calle de Manhattan | 19 |
| <i>Rosh, harsh rose</i> | 20 |
| Traducción imposible de un soneto de John Peale Bishop | 22 |
| Sueños de un pintor de íconos turco | 27 |
| Canción para Rae Armantrout | 28 |
| Corpus Hermeticum | 29 |
| <i>Francesca</i> | 30 |
| <i>Vivamus, mea...</i> | 31 |
| Onanismo | 32 |
| Juramento hipocrático | 33 |
| Roschard | 35 |
| En una playa desierta | 36 |
| Fanfarria de Aaron Copland | 37 |
| Variaciones sobre un tema de Kenneth Koch sobre las variaciones de un tema... | 38 |
| Incidente policial | 39 |
| Carles Linneo toma notas sobre el jardín de tus ojos | 41 |
| John Cage y Jackson McLow se pasean por el poema XX (Mesóstico intervenido) | 42 |
| Sinus Aestuum / bahía ardiente | 44 |

Visión de Rafael Estrada a través de un tren | 45
Preeminencia de la carne sobre el espíritu | 48
Reflexión teológica sobre los 43 desaparecidos
de Ayotzinapa | 49
Pensando en patos | 51

ESTE NÚMERO 36
DE SILTOLÁ POESÍA
SE TERMINÓ DE IMPRIMIR
EL 30 DE SEPTIEMBRE DE 2016

